



SUGERENCIAS CUARESMALES

Un "Prefacio de Cuaresma" habla de dedicarse "con mayor entrega a la alabanza y al amor fraterno". De ahí pueden surgir la siguientes sugerencias cuaresmales.

- 1 ¿No podríamos dedicar un tiempo, aunque sólo sean 5-10 minutos, a leer los textos de la Misa diaria y hacer una breve reflexión sobre ellos?
- 2 ¿Por qué no volvemos a hacer los viernes de Cuaresma el Vía-Crucis? Es una sabia y popular pedagogía de la Iglesia para traer a la mente y al corazón la entrega del Señor Jesús.
- 3 Lo de las "Visitas al Santísimo" se ha diluido en la experiencia de muchos. ¿No pueden ser estos días un período para volver a ellas, a sentir la cercanía del Señor que se ha quedado con nosotros desde la noche del Jueves Santo?
- 4 La Cuaresma es época de renovar nuestra actitud de conversión. Puede ser una época para la reconciliación más densa con Dios en una confesión mejor preparada o en la participación en una celebración comunitaria de la misma, en nuestra comunidad cristiana la tenemos programada para el 20 de marzo.
- 5 Muy importante: ¿no tendríamos que revisar en estos días nuestros gastos, nuestros caprichos, en un mundo donde hay tanta miseria y pobreza?
- 6 ¿No podríamos en estos días cuaresmales hacer ejercicio de nuestro compromiso con los más pobres y necesitados a través de la limosna?
- 7 En muchas partes se organizan charlas cuaresmales, 12, 13, 14 y 15 de marzo en nuestra parroquia, o "ejercicios espirituales" de fin de semana. Muchos de nosotros vivimos acelerados y faltos de tiempo para estar a solas con Dios y con nosotros mismos. La oferta eclesial es importante.
- 8 Puede que existan personas a quienes guardamos rencor. La Cuaresma es tiempo de reconciliación.
- 9 Que nunca olvidemos que es Dios el que obra nuestra conversión. Es Él, el que comenzó en nosotros la obra buena, el que la llevará últimamente a término...



Real Basílica - Parroquia

Ntra. Sra. de Atocha



COMUNIDAD EN CAMINO

II DOMINGO DE CUARESMA

25 de Febrero de 2018

*"Este es mi hijo amado;
escuchadlo"*

PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA
C/ Julián Gayarre 1

www.parroquiadeatocha.es



dominicos
provincia de hispania



COMENTARIO A LA PALABRA

La *primera lectura* impresiona por su dureza: Dios pide a un padre que le sacrifique su hijo. El autor del relato no podía expresar con más fuerza aspectos fundamentales de la fe judía:

1º Lo único absoluto es Dios. 2º De Dios depende que se realice la promesa de que Abrahán sea padre de un pueblo numeroso, pues fue Dios quien milagrosamente le hizo padre a pesar de la esterilidad de Sara, su mujer. Al pedir el sacrificio de su hijo Dios recuerda a Abrahán, que él es el verdadero padre del pueblo. 3º Para aceptar eso es necesario tener una fe, una confianza absoluta en Dios. Poder decir como escuchamos en la *segunda lectura*: “si Dios está por nosotros, ¿quién contra nosotros. 4º A la vez el episodio es un alegato contra de los sacrificios humanos que pueblos contemporáneos de Israel realizaban. El Dios de Israel, aunque sea dueño de toda vida, nunca consentirá que se realicen esos sacrificios. 5º Existe una dimensión profética en el episodio: Dios Padre ofrecerá a su hijo a los seres humanos. Estos sí acabarán con la vida del hijo.

En otro monte la otra cara de la moneda: la transfiguración, la gloria de Jesús- *evangelio*-. Jesús no vino a ser glorificado por los seres humanos. Él había superado en el desierto la tentación de hacer de su misión un éxito popular. Pero sus discípulos más cercanos si necesitan mantener la esperanza en medio de las dificultades que encuentra Jesús para ser aceptado. Por eso Jesús les ofrece la oportunidad de ver cómo las grandes figuras de su religión, Moisés y Elías, están con él; y sobre todo el Padre que dice: “este es mi Hijo muy amado, escuchadlo”.

Es momento de gloria transitorio, Jesús ha de enfrentarse, no a las figuras de la tradición judía, sino a los responsables de esa religión en este momento histórico, ha de vivir no en la gloria del Tabor, sino pisando los duros y polvorientos caminos de Galilea y Judea, a pesar de la insinuación de Pedro: “¡Qué bien se está aquí! Hagamos tres tiendas...”.

1ª lectura, gen, 22,1-2,9ª.15-18; 2ª Ro. (, 31b-34; Evangelio Mc 9,1-9



RETOS DE ESTA CUARESMA: PERDONAR

Es doloroso escuchar conversaciones donde se quiere presentar el perdón como una actitud indigna, una virtud propia de débiles, una resignación cobarde de aquellos que no se atreven a luchar por sus derechos. Casi nadie pide perdón ni lo otorga, a no ser en circunstancias de importancia secundaria. La actitud más generalizada ante el adversario es el ensañamiento, no el perdón.

Pero con todo lo más grave no es que esté desapareciendo la práctica del perdón, sino que el perdón no sea aceptado en la cultura actual ni siquiera como un valor. Al contrario, perdonar es algo que carece de sentido en el discurso social.

Y, sin embargo, antes que una actitud cristiana, el perdón es un valor humano y una fuerza de renovación social. El perdón es liberador, rompe una dinámica de enfrentamiento destructor, ennoblece a quien perdona y a quien es perdonado, aúna fuerzas, genera energías para edificar futuro. El perdón es un gesto de confianza en el ser humano.

Desgraciadamente, hemos olvidado la importancia que el perdón puede tener para hacer avanzar nuestra historia sacándonos de caminos sin salida. No creemos que la capacidad de perdonar con generosidad pueda poner en marcha una dinámica más liberadora y salvadora que el “*ojo por ojo y diente por diente*”, aplicado de forma implacable.

La cultura del perdón siempre será una “*contracultura*” que ha de actuar contra corriente. Pero el perdón es posible y los cristianos hemos de ser los primeros en introducirlo en la convivencia familiar y social, escuchando la llamada de Jesús a no dejarnos arrastrar por la lógica del “*ojo por ojo y diente por diente*”. No hemos de olvidar que el creyente vive la experiencia vivida de “ser perdonado” por Dios, lo que ha de impulsar a promover la reconciliación y el perdón mutuo.